

Mayy Ziyāda, pionera en la creación de la crítica literaria árabe moderna

Inmaculada Santos-de-la-Rosa
Universidad de Sevilla ✉

<https://dx.doi.org/10.5209/anqe.95663>

Recibido: 23 de abril de 2024 • Aceptado: 11 de junio de 2024

Resumen. Este estudio refuta la teoría promovida por un grupo de intelectuales cercanos al entorno de Mayy Ziyāda, quienes cuestionan su originalidad como escritora. A partir del análisis de extractos de la correspondencia entre Mayy Ziyāda y Ya‘qūb Ṣarrūf, amigo y director de la revista *al-Muqtaṭaf*, se examinan los comentarios de la élite cultural coetánea. En ellos, se vierten opiniones no solo sobre la metodología de trabajo de Ziyāda, sino también acerca de sus atributos distintivos como autora. Estos testimonios proporcionan una nueva perspectiva sobre la contribución literaria de esta autora, miembro relevante de la literatura de la *nahḍa*.

Palabras clave: Literatura árabe moderna, Mayy Ziyāda, Crítica Literaria, Teoría de la literatura, *Nahḍa*.

ENG Mayy Ziyāda, pioneer in the creation of modern Arabic literary criticism

Abstract. This study refutes the theory promoted by a group of intellectuals close to Mayy Ziyāda’s environment, who question her originality as a writer. Based on the analysis of excerpts from the correspondence between Mayy Ziyāda and Ya‘qūb Ṣarrūf, friend and director of the magazine *al-Muqtaṭaf*, the comments of the contemporary cultural elite are examined. In them, opinions are expressed not only about Ziyāda’s work methodology, but also about her distinctive attributes as an author. These testimonies provide a new perspective on the literary contribution of this author, a relevant member of *nahḍa* literature.

Keywords: Modern Arabic literature, Mayy Ziyāda, Literary Criticism, Theory of literature, *Nahḍa*.

Cómo citar: Santos-de-la-Rosa, Inmaculada. 2024. “Mayy Ziyāda, pionera en la creación de la crítica literaria árabe moderna”, *Anaquel de Estudios Árabes*. <https://dx.doi.org/10.5209/anqe.95663>

1. Introducción

Mayy Ziyāda (1886-1941) emigró de Líbano a Egipto con sus padres en el año 1908¹. Desde su llegada a El Cairo, se involucró en la actividad cultural de la capital y se fue convirtiendo en una de las personalidades más dinámicas en el ámbito intelectual. Escribió para varias tribunas nacionales como *al-Maḥrūsa*², *al-Ahrām*, *al-Hilāl*, *al-Muqtaṭaf*, *al-Zuhūr*, entre otras, y en 1911 editó su primera obra literaria en francés, *Fleurs de rêve*³, un poemario de corte romántico que firmó bajo el seudónimo de Isis Copia⁴. Cuando se edita esta publicación, aún no se había consolidado una presencia significativa de escritoras en ese género, y menos aún aquellas arabófonas que optaban por una lengua extranjera para su producción literaria. Como indicaba Gaden (241), la posición de las escritoras en el ámbito literario francófono era ambigua durante

1 Su padre, que era maestro en Líbano, trasladó en 1908 su hogar a El Cairo en busca de mejores perspectivas para su familia. Idrīs Rāyeb había comprado el periódico *al-Maḥrūsa*, que había dejado de publicarse años atrás, por lo que pidió a Ilyās Ziyāda que ejerciera el periodismo en este diario, cediéndoselo en 1909 (Yamīl Yabr, *Mā qalla wa dalla* (Beirut: Naufal Group, 2006), 9) y convirtiéndose en el director gerente de *al-Maḥrūsa* (Suheil Badi Bushrui, “May Ziadeh”, *al-Kulliyah*, Winter (1972): 16).

2 Este periódico fue fundado por Salīm Jalīl al-Naqqāš y Adīb Ishaq. Tras el fallecimiento de su padre, es la propia Mayy la encargada de dirigir esta publicación (Raoul Fargeon, *Silhouettes d’Egypte: lettrés et mondains du Caire* (Le Caire: Editions de l’Orient, 1931), 40).

3 Posteriormente, se traduciría al árabe bajo el título de *Azāhir ḥulm* en 1952 por Yamīl Yabr (Shmuel Moreh, “Mayy Ziyāda”, *Encyclopédie de l’Islam*, Nouvelle édition, Tomo VI, E. Van Donzel (ed.) (Leiden: E.J. Brill, 1990), 919).

4 Isis Copia, *Fleurs du Rêve* (El Cairo: Boehme et Anderer, 1911).

esos años. Es relevante mencionar que, en un artículo de 1910 que abordaba la situación de las mujeres en oriente, Louis Massignon⁵ destacaba la emergente creatividad de “jóvenes ‘autoras’ egipcias [que] participaban en el sentimentalismo literario” (465). Para este análisis, Gaden apunta que Massignon recurrió al préstamo del término inglés “authoresses”, empleando comillas para describir una práctica que apenas comenzaba a desarrollarse.

Paralelamente a la creación literaria, desarrolló su faceta como traductora de novelas del francés, alemán e inglés a la lengua árabe⁶. En una época en la que las mujeres aún daban sus primeros pasos en la educación y la libertad intelectual, Mayy fue una pionera de la ilustración de su época, plasmando sus inquietudes en ensayos de temática humanista. Hasta la fecha, Egipto había visto emerger a diversas autoras destacadas como las poetisas Warda al-Yāziyī (m. 1924) y ‘Aīša Taymūr (m. 1902), seguidas por la autora Malak Ḥifnī Nāṣif (m. 1918), la editora Labība Hāšim (m. 1952), la renombrada periodista Rūz al-Yūsuf (m. 1958) o Hudā Ša‘arāwī (m. 1947), pionera del renacimiento femenino en su época, entre otras. Sin embargo, para la mayoría de las mujeres egipcias, el acceso a la educación secundaria estaba severamente restringido. Durante este periodo, la infraestructura educativa para mujeres era prácticamente inexistente, ya que las autoridades coloniales británicas no permitían la creación de escuelas secundarias para niñas en ninguna localidad del país⁷.

Junto a su trabajo de escritora, Mayy desarrolló una importante actividad sociocultural. Inauguró en 1913 un salón cultural donde celebraba una sesión semanal vespertina todos los martes a la que asistían autores y personalidades relevantes de su tiempo. ‘Abbās Maḥmūd al-‘Aqqād (m. 1964), asiduo a estas citas, menciona treinta asistentes regulares entre los que se encontraban referentes de diferentes credos e ideologías de la *nahḍa*, como el intelectual y político Aḥmad Luṭfī al-Sayyid (m. 1963), el político y jurista ‘Abd al-‘Azīz Fahmī (m. 1951), el poeta y traductor Sulaymān al-Bustānī (m. 1925), los afamados poetas Aḥmad Šawqī (m.1932) y Jalīl Muṭrān (m. 1949), el escritor Anṭūn al-Ŷumayyīl (m. 1948), Hudā Ša‘arāwī, el escritor, traductor y editor Ya‘qub Šarrūf (m. 1927), el poeta Ḥāfīz Ibrāhīm (m.1932), el poeta y político Ismā‘īl Šabrī (m. 1923), un joven Ṭaha Ḥusayn (m. 1973), la escritora y maestra egipcia Malak Ḥifnī Nāṣif, alias Bāḥiṭa al-Bādīya, entre otros⁸. La nómina de asistentes es relevante, así como la interacción entre hombres y mujeres de distinta extracción social⁹.

En poco tiempo, Mayy Ziyāda se labra una reputación en la sociedad literaria. Raoul Fargeon, en sus *Silhouettes d’Egypte*, alude a ella como “[I]’intellectuelle prodige”¹⁰; por su parte, Yūsuf Dāgīr describe en *Mašādir al-dirāsa al-adabiya* su atractiva personalidad, dotada de una gran cultura y de una mente minuciosamente analítica¹¹:

لها شخصية بارزة جذابة، وثقافة عالية وصاحبة عقل واسع، بعيد النظر، دقيق التحليل، وهي ذات مخيلة خصبة، مبتكرة وشعور رقيق، الحس، ولباقة تعبيرها تكاد لا تترك زيادة لمستزيد. عبارتها جزلة اللغة، لطيفة التصوير، يمتاز أسلوبها بالعمق والصدق وقوة العارضة ومثانة، وبالوضوح.

Tiene una personalidad destacada y atractiva, una gran cultura, una mente amplia, previsor y minuciosamente analítica, una imaginación fértil e innovadora y un sentimiento delicado y sensual, y la elegancia de su expresión apenas deja de aumentar y no hay nada más que decir al respecto. Sus expresiones son ricas en lenguaje, hermosas en imágenes y su estilo se caracteriza por la profundidad, la honestidad, la fuerza de la presentación, la durabilidad y la claridad.

No obstante, a pesar de los elogios que le brindan muchos de sus compañeros, recibió duras críticas de cierto sector que ponía en tela de juicio sus capacidades para pertenecer a la élite intelectual. Esto se constata en una carta que el padre Anastās al-Karmalī¹² (m. 1947) le envía en 1920. En ella avisa a la autora de la existencia de un grupo de eruditos malintencionados que cuestionaban la autoría real de su producción. Unos sugerían la existencia de un segundo autor que adaptaba y corregía los textos de Mayy; otros directamente dejaban entrever que ella se limitaba a firmar los textos escritos por otra persona¹³:

لأبدك هنا عشاق كثيرون: فمن قائل ان الكاتب هو رجل يكتب عنك المقالات، ومن قائل أنّها لك لكن أحد الأدباء ينقح لك العبارة، ومن قائل انها من نتاج فكرك وقلمك، وأنا من هؤلاء الأخيرين وأول من أيد هذا الرأي بأدلة [...].

5 Louis Massignon, “La question du voile”, *Revue du monde musulman*, XII: 11(1910): 465.

6 *Le Retour du Flot (Ruṭū‘al-mawṣa)*, 1925) de Brada, *Deutsche Liebe (Ibtisāmāt wa Dumū’)*, 1912) de Max Müller y *The Refugees (al-Ḥubb fī l-‘aḡāb)*, 1925) de Sir Arthur Conan Doyle.

7 Salāma Mūsā narra la situación educativa en la que vivían las niñas egipcias a principios del siglo XX. Describe cómo el Mandato Británico, a lo largo de su supervisión del Ministerio de Educación, no permitía el establecimiento de una escuela secundaria para niñas en ninguna ciudad del país. Salāma Mūsā, *Tarbiya Salāma Mūsā* (El Cairo: Hindawi, 2014), 31-2.

8 ‘Abbās Maḥmūd al-‘Aqqād, *Riṭā‘at al-‘arāfūhūm* (El Cairo: Hindawi, 2013), 150-1.

9 De ello deja constancia Ṭaha Ḥusayn en el homenaje que escribió tras el fallecimiento de Mayy, publicado en el periódico *al-Ahrām* el 5 de diciembre de 1941: “Giacchè Mayy fu colei che, per la prima volta nella vostra moderna, fondò quel salotto in cui rinacque la vita intellettuale in comune di ambo i sessi, uomini e donne, dopo i tempi di Baghdād e della Spagna musulmana. Quel salotto da lei creato, non ristretto e aristocratico, ma aperto e democratico (basti pensare che vi poletti avere acceso io, ancor semplice studente della vecchia Università Egiziana), quel circolo da lei raccolto con passione e semplicità. E fatto convegno di persone della più varia cultura” (cfr. Mayy Ziyāda, *Luci ed ombre. Scelta e versione italiana di Francesco Gabrieli* (Roma: Editoriale I.T.L.O., 1945), 247.

10 Fargeon, *Silhouettes d’Egypte: lettrés et mondains du Caire*, 37.

11 Traducción propia. Yūsuf As‘ad Dāgīr, *Mašādir al-dirāsa al-adabiyya* (Beirut: Maṭba‘at Lubnān, 1956), 435.

12 Estudioso de la lengua, la filosofía y la literatura árabe. Realizó importantes contribuciones en el campo de la lingüística y filología árabe.

13 Traducción propia. Salmā al-Ḥaffār al-Kuzbarī, *Mayy Ziyāda wa A‘lām ‘Aṣrihā: Rasā’il Majtū‘a lam tunšār (1912- 1930)* (Beirut: Mu‘asasat Nawfal, 1986), 111.

De entre los numerosos admiradores de su producción literaria, hay quien afirma que la autoría no es suya, sino de un hombre; hay quien se la reconoce, aunque asume que tiene un redactor estilístico y otros, entre los que me incluyo como el primero que defiende que es producto de su pensamiento y su pluma, a la luz de las evidencias [...].

A pesar de que el padre al-Karmalī emitió acusaciones de manera anónima, existen declaraciones de contemporáneos que manifestaron públicamente sus dudas o reservas acerca del trabajo de Mayy. Un ejemplo de ello es el testimonio del emir Šakīb Arslān¹⁴ (m. 1946), quien, tras la lectura de los ensayos publicados por Mayy en *al-Muqtaṭaf*—que formaban parte de una colección titulada *al-Musāwāt*, compilada por la propia autora—, expresó su sorpresa al creer inicialmente que dichos textos eran traducciones de obras europeas. Esta percepción la compartió Arslān al expresar sus reservas en una correspondencia enviada a su amigo, el profesor Ya‘qub Šarrūf. En respuesta, Šarrūf le remitió una carta en la cual abordaba este asunto¹⁵:

[...] وأرجح أن مي لم تترجم شيئاً مما جاء في «المساوات» ترجمة لأنها تتكلم معي في كل المواضيع الفلسفية والعلمية والأدبية كما تكتب، فإنها قوية الذاكرة إلى حد يفوق التصور، وقد قرأت كثيراً من الكتب في اللغات التي تحسنها.

[...] y no considero probable que Mayy haya traducido nada de lo que aparece en *al-Musāwāt*, porque habla conmigo sobre todos los temas filosóficos, científicos y literarios de la misma manera que escribe, ya que posee una memoria tan fuerte que supera la imaginación, y ha leído muchos libros en los idiomas que domina.

Aunque estas críticas infundadas le acompañaron en su carrera, contrastan con las opiniones de muchos otros autores que la consideraban sin duda una figura fundamental en el desarrollo literario del mundo árabe. El presente estudio se centra en la etapa creativa de Mayy Ziyāda, comprendida entre 1917 y 1927, una década clave que se inicia cuando empieza a colaborar de manera activa en una de las revistas literarias más prestigiosas del panorama egipcio – *al-Muqtaṭaf* – y culmina con el fallecimiento de su editor y amigo Ya‘qub Šarrūf¹⁶.

Esta investigación se sustenta en el análisis de fuentes primarias, en concreto la producción literaria de Mayy publicada en la revista *al-Muqtaṭaf* durante el citado periodo y, como fuente secundaria, en el material epistolar recabado por al-Kuzbarī¹⁷. Paralelamente, se han consultado otras obras de autores contemporáneos como Fuād Šarrūf, ‘Abbās Maḥmūd al-‘Aqqād, Yūsuf Dāgīr, entre otros, que aportan datos biográficos fundamentales para este periodo, así como informaciones facilitadas por Ya‘qub Šarrūf, quien en ocasiones ejercía de editor de la obra de Mayy Ziyāda.

2. Mayy Ziyāda y su formación académica

Mayy Ziyāda tuvo dos etapas fundamentales en su carrera académica. Por un lado, su periodo en la escuela de ‘Aynṭūrā donde tuvo su despertar poético y por el otro, su etapa en la Universidad en la ciudad de El Cairo.

En sus primeros años, asistió a la escuela del Convento francés para niñas en Nazaret y años después se trasladó al internado para niñas en ‘Aynṭūrā en el Líbano. La educación que recibió en estas escuelas fue principalmente en francés. Mayy Ziyāda cultivó el amor por la lengua francesa y la literatura, especialmente, la poesía romántica. La influencia de los poetas románticos, como Alphonse de Lamartine (m. 1869), se reflejó en sus primeros poemas.

Su formación en otras lenguas y su pasión por la lectura de obras occidentales también dejaron huella en su estilo y esto repercutió en su forma de escribir dotándola de una impronta muy personal. Su interés abarcaba a autores como Racine, Corneille, Dante, Madame de Staël, Shakespeare, Lamartine, Madame de Sévigné, Hugo y Chateaubriand, entre otros¹⁸. Ella misma era consciente de esta circunstancia cuando le hace saber a Šarrūf en una carta del 14 de julio de 1918 que la manera de expresarse está influenciada por esta condición¹⁹:

لئن كان تعبيرى أجنبيّاً في أحيان كثيرة فما ذلك إلا لأن مطالعائى ودروسى بلغات الغرب. وان كنتُ مذنبَةً بعض الذنب بعدم اتقانى العربية كما ينبغي فقرّب عهدي بها عذرٌ مقبول، على ما أظن، لا سيما أنني لم أتعلمها بغير السمع والرغبة، أي كما يتعام المرء لحناً سمعه في الشارع فوافقت نغماته ميولاً نفسه

14 Emir druso del Líbano que se convirtió en un destacado político, polemista y hombre de letras árabe. Se le conoce como el *Amīr al-Bayān* (Príncipe de la Elocuencia) a causa de sus habilidades en el campo de la oratoria política. Arslān, fue un ferviente partidario del Imperio otomano que presionó para el mantenimiento del califato islámico después de la Primera Guerra Mundial, convirtiéndose en un activista abierto del panislamismo y la solidaridad islámica. Escribió principalmente sobre la decadencia del mundo árabe y musulmán y los medios para su recuperación. Para ampliar información sobre Arslān, véase Isaac Donoso, “El panarabismo de Shakib Arslan: el Šarq al-Andalus como ejemplo”, *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos*, 49(2021): 137-158.

15 Traducción propia. Salmā al-Haffār al-Kuzbarī, *Mayy Ziyāda aw ma‘asāt al-nabūg* (Beirut: Mu‘assasat Nawfal, 1987), 216.

16 De origen libanés, nació en al-Hadaṭ en el año 1852. Fue uno de los primeros graduados, junto a su amigo Fāris Nimr (1856-1951), del *Syrian Protestant College* (SPC), que más tarde se convertiría en la *American University of Beirut* (AUB). Šarrūf destacó en Matemáticas, Filosofía y Astronomía. Fue discípulo del doctor Cornelius Van Dyck y de Nāšīf al-Yāziyī y miembro de *al-Ma‘yma ‘al-ilmī al-šarqī*, la Academia Oriental, fundada en 1882 (Anne-Laure Dupont, *Ġurġī Zaydān, 1861-1914: écrivain réformiste et témoin de la renaissance Arabe* (Beirut: Institut français du Proche-Orient, 2006)). Šarrūf no solo trabajó como periodista, sino también fue un prolífico traductor, novelista y promotor de la literatura árabe moderna. Su principal objetivo fue popularizar y divulgar las ciencias a través de la prensa escrita.

17 Al-Kuzbarī, *Mayy Ziyāda wa A‘lām ‘Ašrihā*.

18 Maṣūf Fahmī, *Muhaḍarāt ‘an Mayy Ziyāda*, 1954, 118.

19 Traducción propia. Al-Kuzbarī, *Mayy Ziyāda wa A‘lām ‘Ašrihā*, 54.

Si la mayor parte del tiempo me expreso en un estilo occidental es porque mi educación y mis lecturas fueron en idiomas extranjeros, y si se me puede culpar por no dominar el árabe como debería, creo que ser nuevo en el estudio de la lengua árabe es excusa aceptable sobre todo porque lo aprendí escuchando y deseando como quien aprende una melodía que escuchó y esa melodía concuerda con su alma.

Mayy había tenido una nutrida formación en diferentes idiomas como el francés, inglés, italiano, ruso, etc., pero su lengua académica nunca fue el árabe. Sus lecciones iniciales las recibió de manos del reverendo Ilyās Sufayr cuando estudiaba en ‘Aynṭūrā²⁰, donde se formó durante tres años en las Hermanas de la Visitación (*al-Rāhibāt al-Ziyāra*) de 1900 a 1904²¹. Sin embargo, estos conocimientos no fueron suficientes para llevarla al nivel del debate intelectual que este periodo literario requería. Por este motivo, y dado que vivía en un medio arabófono, varios compañeros le aconsejaron la necesidad de profundizar en su tarea literaria en esta lengua.

Mayy rememora esos inicios y recuerda que cuando los que la rodeaban vieron que estaba escribiendo en francés, le aconsejaron que estudiara árabe y leyera a sus clásicos. Este periodo coincidió con la etapa en la que su padre era editor del periódico *al-Maḥrūsa*, así que aprovechó esta circunstancia para leer atentamente todo lo que allí escribían los grandes autores del momento²².

Ziyāda inició un proceso consciente para aprender mejor la lengua árabe, su literatura e historia. Además, se apoyó en su círculo de amistades y, puesto que muchos de ellos eran grandes intelectuales y pensadores de la época, la iban dirigiendo en sus lecturas y la animaron a que siguiera escribiendo. Luṭfī al-Sayyid²³, le aconsejó que, para conseguir aumentar sus conocimientos lingüísticos, debía leer el Corán y le ofreció una copia como regalo. Este hecho, la animó a seguir su educación en literatura y filosofía islámica en la Universidad egipcia²⁴.

وفي سنة ١٩١٤ أرادوا أن يؤسسوا نادياً أدبياً مختلطاً من الشرقيين بدعوة من الكونتس أولغا دي لبيديف. فدعيت الى الاشراف، وكان بعض المجتمعين فيه من الوزراء السابقين ووزراء الدول وقريناتهم والعلماء والأدباء وكبار القوم. وفي هذا الاجتماع قال لي الأستاذ لطفي السيد بك أثناء حديثه معي: «لا بد لك يا أنسة من تلاوة القرآن الكريم لكي تقتبى من فصاحة أسلوبه وبلاغته» فقلت له: «ليس عندي نسخة من القرآن» فقال: «أنا أهدي لك نسخة منه» وبعث لي به مع كتب أخرى [...].

En 1914, por invitación de la condesa Olga de Lebedev, quisieron fundar un club literario oriental mixto. Me invitaron a participar y algunos de los asistentes eran exministros, ministros de estado, sus cónyuges, académicos, escritores y altos cargos. En esta reunión, el Sr. Luṭfī al-Sayyid Bey me dijo durante nuestra conversación: «Usted, señorita, debe leer el Sagrado Corán para imitar la elegancia del lenguaje, su estilo y su elocuencia». Entonces le dije: «No tengo una copia del Corán», y él dijo: «Le regalo una copia», y me envió una y otros libros [...].

Durante la Primera Guerra Mundial, ingresó en ella donde estudió Historia de la filosofía general, Historia de la filosofía árabe y ética con el orientalista español Conde de Galarza²⁵, Historia de la literatura árabe con Muḥammad Maḥdī e Historia de países islámicos con Muḥammad al-Juḍarī²⁶. Además, en este periodo de formación disfrutaba de las lecturas de las obras de sus contemporáneos²⁷ como Šawqī, Ḥāfiẓ, Muṭrān, al-Kāšif, Šarrūf, Šumayyil, Baḥiṭat, al-Yāzaʿi, al-Taymūriya, etc.

La lengua árabe llevó a madurar a Mayy como escritora y su formación académica fortaleció su unión con Europa, dándole una identidad mestiza que sentó las bases para abordar múltiples compromisos con la *nahḍa*. El propio Yaʿqūb Šarrūf declaraba en la introducción que realizó para la edición del libro sobre *Baḥiṭat al-Bādiya* que el estilo de Mayy era muy personal, destacando que su lenguaje no tenía nada que ver con el de los autores clásicos ya que no empleaba el mismo tipo de recursos, y consideraba como un hecho valioso que en sus textos estuviese presente la innovación²⁸:

اللغة معرّبة، خاصة بالكاتبة في أسلوبها، دالة على ذاتيتها. وكذا تكون لغات كبار الكتاب. يرى القارئ لأول وهلة أن الكاتبة خرجت عن مألوف كُتبتنا الأقدمين والمحدثين في كثير من أنواع المجاز والتعابير، كأن قريحتها الوفاة رقدت بها فوق مألوف العادات وعقلها المبتكر حلق بها في سماء الخيال شأن كل نابغة في عصره؛ فإنه يكثر الابتكار ويكره التقليد

El lenguaje es arabizado, propio de la escritora en su estilo, indicando su subjetividad. Y también lo son los lenguajes de los grandes escritores. El lector ve a primera vista que la escritora se alejó de la familiaridad de nuestros escritores antiguos y modernos en muchos tipos de metáforas y expresiones,

20 Salmā al-Ḥaffār al-Kuzbarī, *Mayy Ziyāda 'aw ma'asāt al-nabūg*, 179.

21 Ettore Rossi, "Una scrittrice araba cattolica Mayy (Marie Ziyādah)", *Oriente Moderno* 5/11 (1925): 604.

22 Mayy Ziyāda, "al-Ānisa Mayy", *al-Hilāl* (1930): 400.

23 Periodista y abogado, fue un destacado portavoz del modernismo egipcio en la primera mitad del siglo XX. Fue editor del diario *al-Yarīda*. Consiguió imprimir una línea determinada de actuación a la moderna universidad egipcia. Debido a su carrera en la educación y su influencia sobre los jóvenes egipcios, llegó a ser conocido como *Ustād al-Yīl*.

24 Traducción propia. Ziyāda, "al-Ānisa Mayy", *al-Hilāl* (1930): 401.

25 Vicente Galarza y Pérez Castañeda (1878-1938), conocido en Egipto como Conde de Galarza, fue docente en la recién fundada Universidad Egipcia, entre los años 1915 y 1921. Durante esa época trabó amistad con diferentes figuras de la vida política e intelectual egipcia. Para una descripción más detallada sobre el Conde de Galarza, véase 'Atīya, "Galarza y su amistad con intelectuales egipcios", *Anaquel de Estudios Árabes*, 24(2013): 23-31.

26 Al-Kuzbarī, *Mayy Ziyāda 'aw ma'asāt al-nabūg*, 182.

27 Fahmī, *Muḥāḍarāt 'an Mayy Ziyāda*, 118.

28 Traducción propia. Mayy Ziyāda, *Baḥiṭat al-Bādiya* (Egipto: Al-Muqtaṭaf Press, 1920).

como si su mente ardiente la hubiera colocado por encima de las costumbres habituales y su mente innovadora se hubiera elevado en el cielo de la imaginación como todo genio de su tiempo. Aumenta la innovación y odia la imitación.

3. Mayy Ziyāda, Ya‘qūb Şarrūf y *al-Muqataṭaf*

Desde mediados del siglo XIX, autores como Buṭrus al-Bustānī (m. 1883), Bišāra Taqlā (m. 1901), Adīb Ishāq (m. 1885), Ŷurŷī Zaydān (m. 1914) o Ya‘qūb Şanū‘ (m. 1912), entre otros, desarrollaron una doble actividad como periodistas y literatos en el contexto árabe e islámico, convirtiéndose en activos esenciales para la revitalización literaria dentro de la *nahḍa*. La prensa escrita se convirtió una herramienta clave que dinamizó esta renovación surgida, sobre todo, en Egipto y en Siria. Los escritores, poetas e intelectuales árabes más prestigiosos del momento publicaban ensayos, crítica social o crítica literaria, entre otros géneros, en las tribunas que fuesen afines a su ideología.

En este contexto tiene lugar la profunda y larga relación de diez años entre Ya‘qūb Şarrūf (1852-1927) -afamado escritor y editor- y Mayy Ziyāda, dos personalidades que destacaron por su creatividad patente en las obras de diverso género publicadas en prensa. Hasta su fallecimiento en 1927, Şarrūf se convertirá en uno de los amigos más queridos de la autora, a quien conoció en el funeral del Dr. Şiblī Şumayyīl²⁹, celebrado en el *Nādī al-Sūrī* (Club Sirio) de El Cairo el 10 de febrero de 1917³⁰. En este encuentro, Şarrūf le ofrece la posibilidad de publicar regularmente en la revista literaria *al-Muqataṭaf*³¹, una de las publicaciones culturales y científicas más importantes del mundo árabe, en la que ya lo hacían autores de reputado prestigio como Aḥmad Luṭfī al-Sayyid, Ismā‘īl Şabrī, Fāres Nimr, Ḥāfiẓ Ibrāhīm, Aḥmad Şawqī, Ŷubrān Jalīl Ŷubrān, Jalīl Muṭrān, Wālī al-Dīn Yakan, Amīn al-Rīḥānī, entre otros.

Al-Muqataṭaf había sido fundada en Beirut en 1876 por Şarrūf y Fāris Nimr. A lo largo de su formación académica ambos se dieron cuenta que la lengua árabe, que siempre se había enorgullecido de una larga tradición de estudios en el ámbito científico, era capaz de transmitir también las ciencias y el conocimiento moderno occidental³². A partir de ese encuentro, la vinculación de Mayy Ziyāda con Ya‘qūb Şarrūf y su revista es constatable, a tenor de los más de 70 artículos publicados durante el periodo indicado recogidos en el apéndice 1 de este trabajo.

Fuād Şarrūf, sobrino y ayudante de edición de la revista durante los 5 años previos a la muerte de su tío, indica que estos artículos fueron objeto de una extensa correspondencia literaria entre Şarrūf y Ziyāda³³, en cuyo proceso de edición intercambiaron borradores con discrepancias y acuerdos de criterio argumentados por ambas partes:

وكانت هذه المقالات على وجه خاص، وغيرها على وجه عام، موضوع مراسلات أدبية مسهبة بين الدكتور صروف ومي، يتبادلان فيها ما تمهد له المقالات من مطارح الرأي بين مخالفة وموافقة وإسناد.

Estos artículos en particular, y otros en general, fueron objeto de una extensa correspondencia literaria entre el Dr. Şarrūf y Mayy, en la que intercambiaron las cuestiones de opinión sobre los artículos que había preparado, entre controversia, conformidad y apoyo.

Ya‘qūb Şarrūf, redactor jefe de *al-Muqataṭaf*, realizaba un trabajo de revisión minucioso de los textos con el fin de cuidar el prestigio y categoría de su revista, tal y como queda reflejado en diferentes cartas donde se hace referencia no solo a los artículos de Mayy, sino también a los de otros autores interesados en que sus ensayos viesan la luz. Prueba de ello es la carta fechada el 29 de marzo de 1922 donde Şarrūf le indica a Mayy que no recomienda la publicación del trabajo del Dr. Ḥarfūš y aprovecha el mensaje para pedirle que se pusiese en contacto por teléfono con el profesor Ŷuma‘ah para hablar sobre su artículo³⁴. Şarrūf aplica ese mismo criterio editorial con Mayy, a la hora de realizar correcciones en varios de sus artículos³⁵:

الكلمات الحمراء الكثيرة التي تراها في «البروفة» تنوب عني في الرجاء أن تسمح لي بالاطلاع على هذه البروة مرة أخرى قبل الطبع وبعد تقسيم الصفحات.

29 Şiblī bin Ibrāhīm Şumayyīl (m. 1917) fue médico y pensador libanés, considerado uno de los primeros en adoptar la Teoría de la evolución y su desarrollo en Oriente. Fue considerado uno de los médicos árabes más famosos de su época.

30 Al-Kuzbarī, *Mayy Ziyāda ‘aw ma‘asāt al-nabūg*, 404.

31 Previamente, en 1914 ya le habían aceptado a Mayy el texto de una conferencia titulada *Mujeres y civilización (al-Mara‘at wa al-tamaddun)* que tuvo lugar en la fiesta del *Nādī al-Şarqī* (Club Oriental) en El Cairo, el 23 de abril de 1914 frente a una gran audiencia. No es hasta el mes de junio de ese mismo año cuando se publica en la revista. Cfr. Mayy Ziyāda, “al-Mar‘at wa al-tamaddun”, *al-Muqataṭaf*, junio (1914).

32 Şarrūf y Nimr contaron con la colaboración de muchos intelectuales del momento que, de manera conjunta, pudieron convertir a *al-Muqataṭaf* en uno de los pilares del saber de esta nueva era. Entre los integrantes de este selecto grupo, había varios graduados del *Syrian Protestant College* como, por ejemplo, Ŷurŷī Zaydān (1861-1914) que trabajó durante un tiempo como responsable administrativo de la revista. Sin embargo, es correcto decir que *al-Muqataṭaf* era la obra de Şarrūf ya que este estaba mucho más conectado con *al-Muqataṭaf* que su cofundador Fāris Nimr, quien, a partir de 1889, se concentró más en la publicación del influyente periódico político *al-Muqatṭam*. Dupont, *Ġurġī Zaydān*, 304.

33 Traducción propia. Fuād Şarrūf, *Alā al-ṭarīq* (Beirut, 1954), 215.

34 Al-Kuzbarī, *Mayy Ziyāda wa A‘lām ‘Aşrihā*, 186.

35 Traducción propia. Al-Kuzbarī, *Mayy Ziyāda wa A‘lām ‘Aşrihā*, 139.

Te ruego me permitas sustituir las numerosas palabras en rojo que ves en la prueba de imprenta, así como revisar este borrador por última vez antes de la impresión y después de paginarlo.

En una carta a Şarrūf del 9 de julio de 1918, Mayy declara abiertamente su tranquilidad al saber que su texto pasará por las manos de su maestro, y reconoce que su manuscrito no llegará a convertirse propiamente en un artículo hasta que este le dé el visto bueno³⁶:

[...] كل شيء تحت نظرك فتصبح مقالتي مقالة بكل معنى الكلمة [...]

[...] todo pasará bajo tu mirada y mi artículo se convertirá en uno en todos los sentidos de la palabra [...].

4. El método de investigación de Mayy Ziyāda

En ese momento, Mayy comienza a desarrollar un método de trabajo basado en la investigación similar al empleado por al-‘Aqqād, quien se había convertido «en el primer crítico moderno pionero en un tipo de estudio literario previamente desconocido en la historia de la literatura árabe»³⁷. Así es como el mismo al-‘Aqqād describe a Ziyāda en 1924³⁸:

والأنسة «مي» كاتبة مطبوعة، ولك أن تسألني كيف تعرف ذلك؟ فأقول لك: إن علامة الكاتب المطبوع أن يكتب ما يُوافق طبعه غير متوخ فيه المحاكاة لغيره، وهذا هو شأن الأنسة «مي» في جميع ما تكتب، فإن كنت من المولعين بالتعريفات، وأردت أن تضع لها تعريفاً مانعاً كما يقول المنطقة ليظهر لك التطابق بين الكاتبة وما تكتب من هذا التعريف، فاعلم أن «مي هي أنسة شرقية سورية المنبت تعيش في مصر، ذكية الفؤاد، مهذبة الفكر، مطلعة على آداب الغرب، لطيفة الشعور، عليمه بسنة الحياة»، ثم احفظ هذا التعريف وافتح أي كتاب من كتبها على أي صفحة من صفحاته عند أي سطر من سطوره لا تجد إلا ما يُطابق تعريفك ويُوافق القول المنتظر ممن يكون على هذه الصفة، ولعمري إنها لطريقة طريفة في تمييز الكاتبين! ولكن للأنسة «مي» الفضل في إبحائها إلى الذهن لوضوح مواهبها وظهور خصائصها بين كتاب كثيرين لأن تستطيع لأكثرهم تعريفاً لو جهدت غاية الجهد.

La señorita Mayy es una escritora innata (natural), que ¿cómo lo sé? Te digo: la característica de un autor innato es escribir lo que está de acuerdo con su naturaleza sin pretender imitar a los demás, y este es el caso de la señorita Mayy en todo lo que escribe. Si eres un entusiasta de las definiciones/etiquetas/ y quieres darle una que privativa [exclusiva] para ella, como dirían los lógicos, para mostrarte la correspondencia entre la escritora y lo que escribe a partir de dicha definición, entonces, has de saber que “Mayy es una mujer oriental, siria, residente en Egipto, con un corazón inteligente, un pensamiento educado, familiarizada con la etiqueta occidental, de sentimientos nobles y concedora de las reglas de la vida”. Entonces, memoriza esta definición y abre cualquier libro que haya escrito, en cualquiera de sus páginas o sus líneas, solo encontrarás lo que coincide con tu definición y concuerda con la afirmación esperada de alguien que tiene estos rasgos. ¡Por mi vida, es una forma peculiar de distinguir entre escritores! Pero a la señorita Mayy se le atribuye el mérito de recordarlo, por la claridad de su talento y lo evidente de sus rasgos propios en comparación con otros muchos escritores, la mayoría de los cuales no sería capaz de reconocerlos por mucho que se esforzaran en ello.

El perfil descrito por el autor concuerda con lo que Semah³⁹ expresa en su teoría sobre el *Personal Character* desarrollada por al-‘Aqqād donde describe los tipos de autores por sus obras destacando diferentes características rastreadas en cada autor: la naturaleza que lo dota de un carácter original (*ṭabī‘a*), su espíritu (*rūh*) y su temperamento (*mizāy*). Y en Mayy Ziyāda no deja de destacar su esencia y naturaleza cualidades que hacen de ella una autora excepcional.

En la continua correspondencia cruzada entre ambos, Mayy responde a un comentario de Şarrūf con una carta el 14 de julio de 1918 donde explica de forma detallada cuál era su método de trabajo cada vez que se enfrenta a un nuevo ensayo. Lejos de ofenderse porque le dijera que sus cartas⁴⁰ eran mejores que sus artículos, lo considera todo un halago, y explica su razonamiento.

Cuando escribía sus artículos se rodeaba de diccionarios lingüísticos y no daba por válida su investigación (fuese en el ámbito filosófico, social o histórico) hasta que no hubiese consultado en varios idiomas multitud de tratados sobre la materia. Sin embargo, para escribir una carta se desembarazaba de sus libros, limpiaba su escritorio, cogía su bolígrafo y se deja llevar como quien piensa en voz alta⁴¹:

لم يزعجني قولك إن رسائلي أفضل من مقالاتي لأن ذلك أعظم مدح لي، كأنك تضع شخصيتي الحقيقية التي تخاطبك في رسائلي فوق شخصيتي المكتسبة التي أعرضها أمام الجمهور في مقالاتي. ألجأ إلى القواميس حينما أكتب مقالة، ولا أثبتُ أمراً فلسفياً كان أو اجتماعياً أو تاريخياً إلا بعد البحث والتنقيب في لغتين أو ثلاث أو أربع لأكون على ثقة مما أؤديه. حتى إذا جاء وقت مخاطبتك فلا قواميس ولا لغات. أدفع بكتبي بعيداً، وأنظف مكتبي، وأمس قلمي

36 Traducción propia. Al-Kuzbarī, *Mayy Ziyāda wa A' lām 'Asrihā*, 41.

37 David Semah, *Four Egyptian Literary Critics* (Leiden: E.F. Brill, 1974), 26.

38 Traducción propia. ‘Abbās Maḥmūd al-‘Aqqād, *Muṭāla‘at fī al-kutub wa al-ḥayāt* (El Cairo: Hindawi, 2014), 222.

39 Semah, *Four Egyptian Literary Critics*, 31.

40 Mayy también era muy conocida por su correspondencia delicada y creativa. Al-‘Aqqād recordaba que “si las cartas escritas por Mayy o dirigidas a ella fueran recogidas de este tipo de literatura especial, tendrían un repertorio sin igual en nuestra literatura árabe” (al-‘Aqqād, *Riḡāl ‘araftuhum*, 150).

ولو جُمعت الرسائل التي كتبتها «مي» أو كُتبت إليها من نوع هذا الأدب الخاص لتمت بها خيرة لا نظير لها في أدبنا العربي.

41 Traducción propia. Al-Kuzbarī, *Mayy Ziyāda wa A' lām 'Asrihā*, 53.

لمس المداعب، وأزفر زفرة عميقة أختتمها بالضحك لأنني أتصورك أمامي باسم أو متهكماً، أو باحثاً عن نكتة فارصة فأكتب لا كمن يكتب بل « كمن يفكر عالياً» كما كانت تقول صديقتنا مدام ده سفيني.

No me molestó que dijeras que mis cartas son mejores que mis artículos porque ese es el mayor elogio para mí, como si estuvieras anteponiendo mi verdadera personalidad, que se dirige a ti en mis cartas, por encima de mi personalidad adquirida, que presento al público en mis artículos. Recorro a los diccionarios cuando escribo un artículo, y no apruebo nada filosófico, social o histórico hasta después de investigar y explorar en dos, tres o cuatro idiomas para estar absolutamente segura. Cuando llega el momento de dirigirme a usted, no existen diccionarios ni idiomas. Aparto mis libros, limpio mi escritorio, toco mi bolígrafo con el roce de una caricia y suspiro profundamente y concluyo con la carcajada porque te imagino frente a mí sonriendo o irónico, o buscando un chiste mordaz, entonces escribo no como alguien que escribe, sino como “alguien que piensa alto”, como solía decir nuestra amiga Madame de Sévigné.

La espontaneidad de su escritura epistolar, libre de consultas bibliográficas, hacía de Mayy una mejor escritora, más creativa y genuina. Fuād Şarrūf, por su parte, calificaba el proceso creativo de Mayy como “peculiar”⁴²:

وكان تكتب للمقتطف كدأبها من قبل، مقالات منفصلة بعضها عن بعض، فيها شاعرية أو نقد، ولكن الذي أكبرته فيها هي تلك المقالات التي كتبتها بعنوان «المساواة» وفصلت فيها بأسلوب ينضح بالفهم الدقيق والاستشهاد بالتاريخ القديم والحديث، أصول المذاهب الاجتماعية والاقتصادية، مبنية ما لها وما عليها من الاستناد إلى الديمقراطية الناشرية إلى الشيوعية وغيرها. وكانت تقضي إيامها تطالع المطولات والأصول – فقد قرأت كتاب «داس كابتال» لكارل مار كس بالألمانية – وتفكر في موضوع مقالها التالي، حتى إذا حان موعده، سهرت ليلتها مكتبة على كتابته، فإذا أصبح الصباح، كان المقال في المقتطف، على ورق جميل يطوف به طائف رفيق من أنوتتها، ونجط عربي جميل أميل إلى الخط الفارس.

Escribía para *al-Muqtaṭaf*, como solía hacerlo antes. Artículos sueltos, sobre poesía o crítica, pero los más importantes eran aquellos artículos que escribía bajo el título «Igualdad», donde exponía en detalle su estilo elaborado con inteligencia escrupulosa, en los que, citando la historia antigua y moderna, abordaba los orígenes de las doctrinas sociales y económicas, explicando qué es y en qué consiste desde la tiranía hasta la democracia, el socialismo o el comunismo, entre otros. Se pasaba los días leyendo obras extensas en versión original como «Das Capital» de Karl Marx en alemán- y pensando en el tema de su próximo artículo, hasta que llegaba el momento. Se mantenía en vela para escribirlo, y cuando amanecía el ensayo ya estaba en *al-Muqtaṭaf*, en un hermoso papel donde deambulaba errante un toque delicado de su feminidad y una hermosa letra árabe que tiende hacia la caligrafía persa.

Siguiendo esa técnica de trabajo basada en la investigación documental, Mayy consiguió desarrollar una de sus obras más importantes: *Bahīṭat al-Bādiya*⁴³, una biografía sobre uno de los personajes sobresalientes del momento, eclipsada por su personalidad⁴⁴. Publicó, con motivo de su fallecimiento, en noviembre de 1918 simultáneamente en *al-Hilāl*⁴⁵ y *al-Muqtaṭaf*⁴⁶ una elegía en su honor, dando pie a que Mayy sintiese la necesidad de dar a conocer lo que significó su figura para la sociedad egipcia y en especial para todas las mujeres. En la abundante correspondencia que mantiene con Şarrūf desde febrero a diciembre de 1920⁴⁷, se evidencia que este le había dado el visto bueno para que escribiese sobre *Bahīṭat al-Bādiya* en la revista, generando el cruce de continuos comentarios y borradores sobre la investigación para lograr un resultado memorable.

No imaginaba Şarrūf que, cuando le sugirió a Mayy la posibilidad de realizar estos artículos esta se implicara en un trabajo de investigación tan exhaustivo, que incluía la lectura de toda la obra de Malak Ḥifnī Nāşif⁴⁸. Mayy completó un estudio integrado por nueve trabajos, publicados entre enero de 1919 y marzo de 1920 sobre la figura y obra del personaje. Dada su calidad, se decidió adaptar los diferentes artículos (tabla 2) sobre ella en la citada biografía aparecida en 1920⁴⁹:

42 Traducción propia. Şarrūf, *Alā al-ṭarīq*, 215.

43 Era el pseudónimo que usaba Malak Ḥifnī Nāşif (m. 1918) para firmar en la revista *al-Ārīda* donde Aḥmad Luṭfī al-Sayyid era editor. Ziyāda, *Bahīṭat al-Bādiya*.

44 *Bahīṭat al-Bādiya* emergió en la esfera pública en 1913 a través de sus artículos que abogaban por la educación femenina, la preservación de los derechos otorgados por la ley islámica, y la emancipación de las mujeres de la ignorancia y la subyugación, con el objetivo de liberar a la sociedad en su totalidad. Estos escritos constituyeron la esencia de su obra *al-Nisā'iyāt*, que capturó profundamente la atención de Mayy. Posteriormente, ambas escritoras se encontraron en persona, desarrollando una amistad intelectual que fortaleció la admiración de Mayy por la figura de *Bahīṭat al-Bādiya*. Esta relación quedó plasmada en la correspondencia que mantuvieron ambas hasta el fallecimiento de Malak Ḥifnī Nāşif, tras una prolongada enfermedad. Para una descripción detallada, consúltese al-Kuzbarī (*Mayy Ziyāda wa A'lam 'Ashriha*, 28) y Ziyāda (*Bahīṭat al-Bādiya*, 146-61).

45 Ziyāda, “*Bahīṭat al-Bādiya*”, *al-Hilāl*, noviembre (1918a): 153-5.

46 Ziyāda, “*Bahīṭat al-Bādiya*”, *al-Muqtaṭaf*, noviembre (1918b): 486-8.

47 Cfr. Ābr (1951) y al-Kuzbarī (1986).

48 Ziyāda, *Bahīṭat al-Bādiya*, dāl.

49 Con la desaparición de la revista *al-Āinan* en 1886, los lectores sintieron una carencia en el ámbito literario. Esto abrió una pequeña puerta para que la revista *al-Muqtaṭaf* respondiera a las numerosas solicitudes para incluir en la reseña obras literarias o novelas. Sin embargo, por falta de espacio, Nimr y Şarrūf no pudieron satisfacer tal pedido. Por lo tanto, anunciaron su intención

1919	Bahīṭat al-Bādiya (1)	Marzo, pp. 217-21
	(2) Bahīṭat al-Bādiya	Abril, pp. 338-42
	(3) Bahīṭat al-Bādiya	Mayo, pp. 325-32
	(4) Bahīṭat al-Bādiya	Junio, pp. 529-35
	(5) Bahīṭat al-Bādiya	Julio, pp. 26-33
	(6) Bahīṭat al-Bādiya	Diciembre, pp. 497-506
1920	Qāsim Amīn wa Bahīṭat al-Bādiya (7)	Enero, pp. 51-60
	Qāsim Amīn wa Bahīṭat al-Bādiya (8)	Febrero, pp. 153-63
	Qāsim Amīn wa Bahīṭat al-Bādiya (9)	Marzo, pp. 201-10

Tabla 2. Artículos publicados por Mayy Ziyāda sobre Bahīṭat al-Bādiya en al-Muqṭaṭaf (1917-1927)⁵⁰.

La obra de Mayy se estructura en torno a tres ejes fundamentales: primero, las teorías de Qāsim Amīn acerca de la emancipación femenina; segundo, las reflexiones más elocuentes de Bahīṭat al-Bādiya sobre la reforma de sus prácticas; y tercero, las pertinentes elucidaciones proporcionadas por Mayy. Esta configuración temática no solo subraya la profundidad de la investigación, sino que también evidencia la capacidad de la autora para entrelazar perspectivas teóricas con análisis prácticos, enriqueciendo así el corpus literario sobre la reforma social y la liberación femenina. En lo que respecta al enfoque metodológico adoptado para la clasificación de los capítulos del libro, el procedimiento seguido para interrelacionarlos, así como el desarrollo de los temas, recuerda a las biografías de tradición occidental, modelo del cual la autora extrajo la estructura para su obra.

Şarrūf, orgulloso del resultado del trabajo de Mayy, se percató de que había nacido un nuevo modelo de crítica literaria basado en la estructura que seguían escritores europeos. En definitiva, estaba ante la primera crítica literaria que seguía el método de investigación moderno; y todo ello en lengua árabe, sobre un escritor árabe y realizado por una escritora árabe. Esta afirmación también fue apoyada por al-‘Aqqād, como recuerda Fuād Şarrūf⁵¹:

وقد جمعت هذه الفصول فيها بعد في كتاب، ووضع له الدكتور صروف مقدمة قال فيها ما معناه: «إنه فتح جديد في ميدان النقد الأدبي باللغة العربية» ويرى الأديب الكبير الأستاذ عباس محمود العقاد أن كتاب «باحثة البادية» يمثل أكبر جانب من تفكيرها.

Estos capítulos se recopilaron más tarde en un libro, donde el Dr. Şarrūf en su prefacio determinó su significado: “Es una nueva conquista en el campo de la crítica literaria en lengua árabe”. En opinión del gran literato, el profesor ‘Abbās Maḥmūd al-‘Aqqād la obra *Bahīṭat al-Bādiya* representa el aspecto más amplio de su [Mayy Ziyāda] pensamiento.

En un marcado contraste con las biografías tradicionales, caracterizadas por ser meras compilaciones indisciplinadas de anécdotas de escasa relevancia y agrupadas de manera arbitraria, al-‘Aqqād concuerda en que, en este caso particular, Mayy ha ejecutado una labor de índole científica y sistemática, sustentada en un riguroso análisis. Esta metodología indudablemente representa una innovación trascendental en el ámbito de la literatura árabe. Yubran, al igual que otros literatos de su tiempo, recibió el libro en Nueva York; tras su lectura, expresó su apreciación a Mayy mediante una carta:

Nunca he leído un libro, árabe o no, como Bahithat al-Badiya. Nunca en mi vida había visto dos imágenes trazadas con semejantes líneas y colores. En mi vida había visto dos imágenes dentro de un mismo marco: la de una mujer literata reformista, y la de una mujer más que literata, más grande que reformadora. En mi vida he visto dos rostros en una sola mujer –el de una mujer que oculta su mitad en la sombra de la tierra, y ese otro inundado por la luz del sol-. He dicho “el de una mujer que oculta su mitad en la sombra de la tierra”, porque desde hace años vengo sintiendo que Bahithat al-Badiya no se escapará de su entorno material ni hará abstracción de las influencias extranjeras nacionales y sociales que la circundan hasta que la muerte desate sus cadenas. Pero la segunda cara, el rostro libanés inundado en su totalidad por la luz del sol es, a mi juicio, el de la primera mujer oriental que se elevó hasta llegar a aquel etéreo templo en donde se despojan los espíritus de sus cuerpos, creados del barro de las tradiciones, costumbres, opiniones y de la *fuerza de la continuidad*. Es el rostro de la primera mujer oriental que captó la unidad de la existencia en lo oculto y en lo manifiesto, en lo conocido y lo desconocido. Y mañana, luego que el tiempo haya arrojado en el olvido lo escrito y compuesto por escritores y poetas, el libro de Bahithat al-Badiya seguirá, para objeto de asombro de investigadores y personas inquietas⁵².

Posteriormente siguió con este esquema de trabajo para otras dos biografías en 1924: la de la poeta egipcia ‘Aiṣa Taymūr⁵³ (Ziyāda, 2016) y la de la literata libanesa Warda al-Yāziyī⁵⁴ (Ziyāda, 1980). Sobre Taymūr

de imprimir piezas literarias por separado y ofrecerlas como complemento a sus suscriptores (Dupont, *Ġurġī Zaydān, 1861-1914*, 312. Estos capítulos se recopilaron en un libro que editaría *al-Muqṭaṭaf*.

50 Disponibles en <https://archive.alsharekh.org/magazineYears/107> (Consultado el 16 de junio de 2024).

51 Traducción propia. Şarrūf, *‘Alā al-tarīq*, 212.

52 Yubran Jalil Yubran, *Llama azul: cartas inéditas a Mayy Ziyadeh* (Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1978), 107-108.

53 Véase *al-Muqṭaṭaf* (1923) en los números de: febrero, marzo, mayo, noviembre, diciembre; en los números de enero, febrero, marzo de 1924 y en los meses de enero, febrero, marzo y abril de 1925. Posteriormente se publicaría en un libro: Ziyāda, *‘Ā iṣa Taymūr* (El Cairo: Hindawi, 2016).

54 Véase *al-Muqṭaṭaf* (1924), junio, julio, y agosto. Posteriormente se publicaría en un libro: Ziyāda, *Warda al-Yāziyī* (Beirut: Mu’assasat Nawfal, 1980).

presentó un estudio analítico de la vida de la poetisa que vivió a fines del siglo XIX. Mayy se puso en contacto con el profesor Taymūr y este le respondió con una extensa carta el 2 de abril de 1923, en el que le explicaba los detalles que nadie conocía relacionados con la vida de la autora⁵⁵. Sobre la poeta libanesa, realizó un estudio extenso en el que analizaba su obra. Ziyāda rememora sobre este proceso y lo que significó para la literatura árabe moderna que estas temáticas se pudieran trabajar⁵⁶:

وإذ هممت بالكتابة وجدت أنّ فصلاً واحداً يضيّق دون المراد، فكان الفصل سلسلة فصول هي الأولى في اللغة العربية كُتبت على طريقة البحث الحديثة عن كاتبة عربية بقلم كاتبة عربية. ولما رأيت الباب مفتوحاً تابعت الكتابة عن الشاعرة المصرية عائشة عصمت تيمور وعصرها ووسطها، وعن الأدبية اللبنانية وردة اليازجي وشعرها ونثرها. ثلاثة كتب، على عيوبها، أظنّها الوحيدة من نوعها في تاريخ الآداب العربية. والفضل فيها للدكتور صرّف الذي رفع موضوع المرأة إلى جانب الموضوعات العلمية والفلسفية واللغوية والتاريخية في مجلته الخطيرة وبذلك أنلني أنا شخصياً، وأنال المرأة الشرقية عموماً، عذوبة عطفه وشرف عنايته، وعوّد العلماء والعظماء وجمهور القراء قبول الموضوعات النسائية كأهمّ ما هو حريّ بالبحث والاتقاف.

Cuando estaba a punto de escribir, descubrí que un capítulo era demasiado limitado para lo que pretendía, por lo que el capítulo se convirtió en una serie de capítulos, el primero en lengua árabe, escrito según el método moderno de investigación de un escritor árabe, por un escritor árabe. Cuando vi la puerta abierta, seguí escribiendo sobre la poeta egipcia 'Aiša 'Iṣmat Taymūr, su época y su entorno, y sobre la escritora libanesa Warda al-Yāziyī, su poesía y prosa. Tres libros, a pesar de sus defectos, creo que son los únicos de este tipo en la historia de la literatura árabe. El mérito de esto es del Dr. Ṣarrūf, quien puso en primer plano la cuestión de las mujeres. Junto con los temas científicos, filosóficos, lingüísticos e históricos de su revista, me brindó personalmente, y a las mujeres orientales en general, la dulzura de su compasión y el honor de su cuidado, y la promesa de eruditos, grandes hombres y que los lectores acepten los temas femeninos como lo más importante que se debe investigar.

La investigación, el meticuloso análisis, la articulada presentación por parte de la autora y la crítica erudita han establecido los fundamentos esenciales de esta nueva visión de estudio académico en lengua árabe. Dicho esfuerzo ha consolidado de manera indubitable el renombre de la autora y su estatus como literata distinguida entre los eminentes escritores contemporáneos, contribuyendo así al desarrollo de una nueva Crítica Literaria Árabe.

5. Conclusiones

A principios del siglo XX la literatura árabe experimentó una ruptura significativa con el paradigma clásico, dando paso a un proceso gradual de renovación literaria. En este fenómeno actuó como un catalizador la intervención de autores innovadores que lograron desvincular la literatura, hasta entonces estancada en formas tradicionales. Los escritores árabes necesitaban ir evolucionado poco a poco hacia un estilo que pudiese responder al momento vital en el que se encontraban, sin renunciar a su esencia ni convertirse en un calco de la literatura europea.

En este contexto, Mayy Ziyāda emergió como una figura emblemática que, pese a su género femenino, encarnó el ideal del intelectual masculino de la época ya que había podido tener la posibilidad de adquirir estudios superiores y la posibilidad de desarrollarse en los círculos más selectos del ámbito literario (situación que la mayor parte de la población femenina de la zona no podía acceder). Fue una autora versátil que abarcó géneros como la poesía, la traducción, el relato corto y los artículos de opinión, manteniendo una profunda conexión con la prensa y el discurso intelectual contemporáneo.

Pese a las dudas planteadas por algunos sectores intelectuales sobre la originalidad y autoría de las obras de Ziyāda, este estudio ha verificado, mediante la revisión de documentos publicados en la revista *al-Muqataṭaf* y las anotaciones personales de la escritora y sus coetáneos, la invalidez de tales aseveraciones. La investigación confirma que, aunque el profesor Ṣarrūf ejercía una función editorial sobre los textos destinados a la publicación en dicha revista, este procedimiento no se limitaba exclusivamente a Ziyāda sino que lo aplicaba de manera generalizada a otros escritores, según se desprende de diferentes testimonios analizados. En consecuencia, es infundado atribuir la corrección y aprobación editorial como un demérito de la creatividad de Ziyāda.

Además, los diferentes testimonios también han ayudado a despejar cualquier tipo de duda sobre la autenticidad creativa de Mayy Ziyāda. A partir de estos datos se corrobora que la segunda hipótesis, la cual sugería que no era la autora original de sus obras, también es fallida. Mediante un análisis meticuloso de los comentarios, se ha podido realizar un seguimiento exhaustivo del proceso de elaboración de algunos de los ensayos publicados en dicha década. Asimismo, se ha podido discernir la metodología de trabajo empleada en gran parte de su producción literaria. Esta evaluación detallada facilita una comprensión más profunda tanto de las dinámicas de creación como de las técnicas de redacción predominantes en su corpus de obras.

Asimismo, un análisis detallado de la correspondencia privada revela que Ziyāda participaba activamente en la redacción y perfeccionamiento de sus textos. Las evidencias indican que las insinuaciones de que otro autor podría estar detrás de su obra, adaptando y corrigiendo sus escritos, son igualmente infundadas. Los testimonios analizados demuestran un seguimiento exhaustivo del proceso creativo de Ziyāda y corroboran su autoría y originalidad en la concepción de sus ensayos, despejando cualquier duda sobre la autenticidad de su legado literario.

55 Al-Kuzbarī, *Mayy Ziyāda 'aw ma'asāt al-nabūg*, 213.

56 Traducción propia. Ziyāda, *Kitābāt mansiyat* (Beirut: Naufalgrou, 2009), 110.

En conclusión, este estudio no solo reafirma y avala la figura de Mayy Ziyāda como autora original de sus trabajos, sino que resalta también su genuina capacidad para integrar influencias literarias occidentales de manera auténtica y creativa en el canon árabe.

6. Bibliografía:

- Al- 'Aqqād, 'Abbās Maḥmūd. *Riḡāl 'araftuhum*. El Cairo: Hindawi, 2013.
- Al- 'Aqqād, 'Abbās Maḥmūd. *Muḡāla'āt fī al-kutub wa al-ḡayāt*. El Cairo: Hindawi, 2014.
- 'Aḡīya, Aḡmad 'Abd al-Ḥalīm. "Galarza y su amistad con intelectuales egipcios". *Anaquel de Estudios Árabes*, 24(2013): 23-31.
- Bushrui, Suheil Badi. "May Ziadah". *al-Kulliya*. Winter (1972): 16-9.
- Dāḡir, Yūsuf As'ad. *Maḡādir al-dirāsa al-adabīya*. Beirut: Maḡba'at Lubnān, 1956.
- Donoso, Isaac. "El panarabismo de Shakib Arslan: el Šarq al-Andalus como ejemplo". *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos* 49(2021): 137-158.
- Dupont, Anne-Laure. *Ḡurḡī Zaydān, 1861-1914: écrivain réformiste et témoin de la renaissance Arabe*. Beirut: Institut Français du Proche-Orient, 2006.
- Fahmī, Maḡšūr. *Muḡdarāt 'an Mayy Ziyāda*, 1954.
- Fargeon, Raoul. *Silhouettes d'Égypte: lettrés et mondains du Caire*. El Cairo: Éditions de l' Orient, 1931.
- Gaden, Élodie. *Ecrire la « femme nouvelle » en Égypte francophone 1898-1961*. Paris: Classiques Garnier, 2019.
- Glafi, Dagmar. "Popularizing Sciences through Arabic Journals in the Late 19th Century: How al-Muqtataf Transformed Western Patterns". En *Changing Identities*, editado por Joachim Heidrich, 323-364. Boston: Klaus Schwarz Verlag, 2021. <https://doi.org/10.1515/9783112402566-022>
- Isis Copia. *Fleurs du Rêve*. El Cairo: Boehme et Anderer, 1911.
- Al-Kuzbarī, Salmā al-Ḥaffār. *Mayy Ziyāda wa A'lām 'Aḡrihā: Rasā'il Majḡūḡa lam tunšar (1912- 1930)*. Beirut: Mu'assasat Nawfal, 1986.
- Al-Kuzbarī, Salmā al-Ḥaffār. *Mayy Ziyāda aw ma'asāt al-nabūḡ*. Beirut: Mu'assasat Nawfal, vol I, 1987.
- Massignon, Louis. "La question du voile". *Revue du monde musulman* XII/11 (1910): 463-7.
- Moreh, Shmuel. "Mayy Ziyāda", *Encyclopédie de l'Islam*, Nouvelle édition, tomo VI, E. Van Donzel (ed.). Leiden: E.J. Brill, 1990, 919-20.
- Mūsā, Salāma. *Tarbiyat Salāma Mūsā*. El Cairo: Hindawi, 2014.
- Rossi, Ettore. "Una scrittrice araba cattolica Mayy (Marie Ziyādah)". *Oriente Moderno* 5/11 (1925): 604-13.
- Šarrūf, Fuād. *'Alā al-ḡarīq*. Beirut, 1954.
- Semah, David. *Four Egyptian Literary Critics*. Leiden: E.F. Brill, 1974.
- Ÿabr, Ÿamīl. *Rasā'il Mayy*. Beirut: Maḡšūrāt maktaba, 1951.
- Ÿabr, Ÿamīl. *Mā qalla wa dalla*. Beirut: Naufal Group, 2006.
- Yubran, Yubran Jalil. *Llama azul. Cartas inéditas a Mayy Ziyadeh*. Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1978.
- Ziyāda, Mayy. "Al-Mar'a wa al-tamaddun". *Al-Muqtataf*, junio (1914): 543-9.
- Ziyāda, Mayy. "Baḡīḡat al-Bādiya". *Al-Hilāl*, noviembre (1918a): 153-5.
- Ziyāda, Mayy. "Baḡīḡat al-Bādiya". *Al-Muqtataf*, noviembre (1918b): 486-8.
- Ziyāda, Mayy. *Baḡīḡat al-Bādiya*. Egipto: Al-Muqtataf Press, 1920.
- Ziyāda, Mayy. "Al-'Ānisa Mayy". *Al-Hilāl* (1930): 400-1.
- Ziyāda, Mayy. *Luci ed ombre. Scelta e versione italiana di Francesco Gabrieli*. Roma: Editoriale I.T.L.O., 1945.
- Ziyāda, Mayy. *Warda al-Yāziyī*. Beirut: Mu'assasat Nawfal, 1980.
- Ziyāda, Mayy. *Kitābāt mansīya*. Beirut: Naufalgrou, 2009.
- Ziyāda, Mayy. *'Ā'īša Taymūr*. El Cairo: Hindawi, 2016.